



¿Controlar el INE garantiza controlar los resultados? Responde Académica IBERO

La académica rechaza que nombrar al Consejo General del INE equivalga automáticamente a controlar los resultados electorales.

CDMX - Arturo Chávez López, Frida Gómez Puga y Blanca Cruz García, señalados por su cercanía con Morena y con el proyecto de la Cuarta Transformación tomaron protesta como nuevos consejeros electorales del Instituto Nacional Electoral (INE). Ocuparán el cargo durante los próximos nueve años, hasta 2035.

Ante este escenario, la Dra. Helena Varela Guinot, Académica del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana (IBERO) Ciudad de México (CDMX), calificó como "una afirmación irresponsable" la retórica opositora que sostiene que controlar el Consejo General del INE equivale a controlar los resultados electorales.

La especialista de la IBERO, indicó que el argumento que señala que quien controla al árbitro controla el juego ignora la

complejidad real de los procesos electorales en México.

"Controlar el órgano electoral hoy no garantiza el control de los resultados. El proceso electoral es un proceso mucho más plural, muy complejo, en donde interviene también la ciudadanía. Hay muchos otros actores que entran en lo que denominamos el proceso electoral y que el Consejo General del INE no puede controlar por completo", sostuvo.

La académica reconoce que el INE tiene decisiones importantes: puede incidir en sanciones, en la interpretación de normas, en resoluciones clave durante una campaña, pero afirmar que esos nombramientos garantizan ya el resultado de las urnas, hay una distancia que equivale a negar décadas de transformación democrática.

"Es como si con esos solos nombramientos del Consejo General del INE se hubieran

borrado todos los cambios que, junto al INE, vinieron para la organización de las elecciones. Hacerlo así, supone comparar el México de hoy con la era de la hegemonía priista, cuando desde la Secretaría de Gobernación prácticamente ya se decidían los resultados", apuntó.

Sin embargo, Varela Guinot distinguió entre legalidad y legitimidad, y es en ese espacio donde ubica el verdadero problema, ya que el proceso fue absolutamente legal y apegado a la normativa, pero eso no impide que entre sectores importantes de la sociedad haya quedado instalada la percepción de que "ya estaba decidido".

Explicó que la desconfianza tiene un origen por la opacidad, pues no se supo con claridad qué peso le asignó el Comité Técnico de Evaluación al examen de conocimientos frente a las entrevistas, ni cómo se tomaron las decisiones finales para integrar las tres quintetas.

"No hay nada peor que no tener información, porque es el terreno ideal para que vengan las sospechas. A eso se suma la desaparición del INAI —que podría haber exigido mayor transparencia— y la composición del propio comité, cuestionada por su cercanía con el partido gobernante", dijo.

Señaló que el caso de Arturo Chávez López concentró ese malestar dentro de la oposición, ya que, sin experiencia directa en materia electoral, y con 99 aciertos de 100 en el examen generó desconfianza.

"Tan altísima calificación y encima siendo alguien cercano a Claudia Sheinbaum, pues ahí es donde viene la desconfianza por parte de ciertos sectores", recalzó.

Varela Guinot llamó a no idealizar el pasado del INE y la narrativa de que el Instituto fue siempre un árbitro impoluto, libre de la influencia de los partidos, no se sostiene ante quien ha observado de cerca los procesos de designación anteriores.

"Era una negociación política pura y dura. Lo que ocurre ahora es que con la correlación de fuerzas le beneficia a Morena. Antes, la designación era un acuerdo implícito entre partidos: tú eliges uno, yo elijo dos. Ahora ese acuerdo ya no existe porque una sola fuerza política tiene los votos para imponerse, pero el fenómeno de fondo no es nuevo", recordó.

De cara a las elecciones intermedias de 2027, la académica pidió vigilancia activa a la ciudadanía.

"Si dejáramos todo lo que ocurra dependiendo del Consejo General del INE, tendríamos que preocuparnos mucho. La clave está en la capacidad de otros actores para funcionar como contrapeso: una oposición que haga seguimiento riguroso sin descalificar a priori, una prensa libre, una ciudadanía movilizada y tribunales que funcionen. No se lo podemos dejar fácil. Esa mayoría que ahora ha obtenido Morena en el INE va a tener que lidiar con una serie de contrapesos", concluyó.